

LE ROSAIRE

DE L'AURORE

Ponferrada, 29 de diciembre de 2005.

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

Del sentimiento lúdico de la muerte.

La señora Susy Creamcheese se queja, en una carta que publicamos en el anterior número de nuestra hoja volandera, de que LE ROSAIRE se ocupa de la muerte de un manera poco temerosa de Dios y nos califica de “putrefactos” por jugar con “lo único cierto”. No es posible que nos ocupemos de la muerte, nos ocupamos de la vida pues la muerte no existe. Si por mí fuera terminaría el artículo con esta afirmación que considero ambigua y sugerente pero como en diciembre es muy difícil encontrar colaboradores he de continuar rellenando el haz de este libelo.

Ante la vida y la muerte cabe tres posturas que, en último término, se reducen a dos: la del materialista que ve en el deceso el punto final, la del hombre religioso o espiritual que confía o siente la vida eterna y la del escéptico al que sus dudas le llevan a ser ora materialista ora espiritual. Desde cualquiera de esas perspectivas la muerte no es un hecho que pueda preocupar pues para el materialista es nada *ergo* no existe, mientras que para el religioso el fallecimiento es el puente de plata por el que huimos de este valle de lágrimas. Sólo el escéptico, en esos momentos en que duda de la opción que viene defendiendo y está a punto de pasarse a la contraria (del materialismo a la espiritualidad o viceversa), siente la muerte como algo tremendo y amenazante, algo que quiere que exista para clasificarlo y comprenderlo. Pero, dulce señora Creamcheese, estará de acuerdo conmigo en que estudiar lo que no es no debe ocuparnos el tiempo de ser. «Hay un tiempo para morir y un tiempo para vivir», para vivir incorporando la inexistencia o la conciencia de la vida eterna de acuerdo con nuestras creencias y sentimientos. Y precisamente esa vida pensando en la muerte es la que parece preocupar a nuestros colaboradores, si se fija bien en los artículos que le llevaron a escribir la carta verá que mientras tras algunos se abre la inmortalidad, otros flotan en la nada del materialismo... ¡con igual sentido del humor! Son los escépticos —en la fase intermedia— los que no soportan la certeza de los demás pero también en el escepticismo hay esperanza, qué decir sino del anónimo autor de esta oportuna cancioncilla:

La Nochebuena se viene.
La Nochebuena se va.
Y nosotros nos iremos
para no volver jamás.

Muy feliz Navidad a vivos y muertos.

Gervasio Fritzgerald
Director de LE ROSAIRE

gervasiofritzgerald@yahoo.es

CRÓNICAS RETROACTIVAS

por Walter Ego.

DEL URBANISMO.

18-12-2216. El “trem” llegó al Nivel 2 en un abrir y cerrar de ojos. Pero para que me entiendan creo que no puedo escamotearles más la descripción de las ciudades del futuro. Odiarán tanto como yo las digresiones descriptivas, sobre todo las geográficas, pero pienso que ésta es imprescindible. Parece ser —nadie es muy explícito y me he ido enterando extraoficialmente— que hubo una nueva guerra mundial y que la superficie del planeta desde su fin es inhabitable. Cuando los combates se centraron en los frentes y los ataques contra la población civil fueron cesando, algunas empresas armamentísticas destinaron parte de sus ganancias a la construcción de colonias para los supervivientes que, para mayor seguridad, alzaron a modo de palafitos un par de kilómetros sobre la superficie. Casi nadie tenía dinero por lo que los precios de las viviendas (y la seguridad que comportaba vivir con tropas privadas para la defensa) se pagaban con el trabajo. Finalizada la guerra y recuperada la parte mollar de la tecnología para fines pacíficos comenzó la construcción de las nuevas ciudades: enormes prismas con bases cuadradas (10 kilómetros de lado) y nueve de altura divididos en ocho niveles. La planta intermedia además de frontera es el centro de transporte interurbano —deben entenderlo como interestatal pues cada ciudad funciona como estado independiente. De los seis niveles residenciales, los tres superiores (1, 2, y 3) tiene una baja densidad de población (Sigue en el envés→)

(Viene del haz) mientras que los inferiores se asemejan a las grandes urbes de principios del XXI: enormes edificios, caos circulatorio y en las afueras, cerca de las paredes de prisma, chabolas. La comunicación entre los niveles 1, 2 y 3 es libre. Entre la zona superior y la inferior, si es descendente, puede conseguirse una autorización con relativa facilidad pero si es ascendente sólo por causa justificadas (entre las que, claro, se encuentra el trabajo) se permite. El octavo nivel es el administrativo y de control y se encuentra en la cúspide del prisma pero sobre él ya les escribiré más adelante. Mi casa estaba en un nivel privilegiado, el 2, era un hermoso chalet con amplio jardín y bosquecito, el justo premio al heroísmo que había demostrado en el espacio. Lo que siempre había soñado.

(Las anteriores **crónicas retroactivas** fueron publicadas en los números de septiembre y julio de 2005)

GERIFALTE INSTANTÁNEO

por Sergio B. Landrove.

Resumen de lo publicado: Alfredo, el chófer de Troche i Poch, haciéndose pasar por editor de LE ROSAIRE ofrece a Sergio B. Landrove un trabajo de encargo: completar la novela por entregas titulada Gerifalte instantáneo.

12. El despacho de Duarte mostraba los signos de tres intensos días de trabajo: las carpetas se amontonaban abiertas en la alfombra dejando un reguero de documentos, desde la mesa más papeles se precipitaban al suelo según eran desechados por Troche y el prelado compostelano y en la pizarra que ocupaba una de las paredes había un esquema en el que decenas de flechas se entrecruzaban impidiendo a los propios autores descifrar su último sentido. El timbre del teléfono sonó ahogado bajo el mar de papeles. Los dos hombres lo buscaron impacientes por saber la noticia que podía hacerles tener que comenzar de nuevo. Tras varios intentos fallidos Duarte dio con el auricular «Diga»; «Aceptaré, señor Troche. —Alfredo tras la comida llamaba para dar cuenta de su encomienda— Incluso parece encantado de que sea un trabajo de encargo»; «Muchas Gracias, Alfredo» Tras dirigir un gesto de éxito al Arzobispo, Duarte marcó el número del Secretario General de CEAS. «Señor, ya tenemos un modo de difundir la verdad sin que nadie se la crea y frustrar el eventual retorno de Felipe VI», dijo emocionado; «Abrevia, por favor»; «Editaremos un pasquín en el que se cuente toda la verdad como novela, así no llegarán a nacer rumores porque previamente se habrá difundido como ficción»; «Clásico y eficaz, Duarte ¿has encontrado escritores?»; «Creo que con uno llegará, —Troche se arrodilló para buscar la ficha de Landrove en uno de los montones que había bajo su mesa pero el arzobispo le hizo una seña indicándole que la tenía en el bolsillo de su pijama— Alfredo me acaba de confirmar que el número A32-180770 aceptará el encargo» Benito Pantaleón consultó en su computadora el fichero de premios literarios que convoca el CEAS.: «Landrove... Recuerdo que me hablaste de él. Buen trabajo.»

El Secretario General salió de su despacho y se encaminó a la planta superior desde la que Citric seguía la huída del monarca. Pantaleón se sorprendió al ver al estadounidense impecablemente vestido colocado chinchetas sobre un mapa de Europa. «¿Qué sabes del paradero del Rey?»; «Ha intentado despistar a mis hombres pero sabemos que ha parado en los aeropuertos reales de Holanda, Bélgica y Suecia pero parece que ninguno de sus colegas quiere comprometerse dándole más que repostaje y avituallamiento. Ahora creemos que se dirige a —el dedo de Alexander titubeó sobre el mapa antes de posarse sobre la península de Jutlandia— ...Dinamarca.»

Pantaleón recibió la noticia dando un puñetazo a la pared: «¡Rosencratz!»-dijo con odio. «Efectivamente, señor, allí está el viejo amigo de don Felipe»

Puede leer las anteriores entregas en el diario virtual de Sergio B. Landrove:
constelacion18.blogspot.com

AMNESIA.

Una epidemia de olvido se extiende por la Península Ibérica.

Y. ASNAIA. Según fuentes fidedignas del Ministerio de Sanidad, la península ibérica está padeciendo la primera oleada de una grave epidemia de amnesia sólo equiparable a la que asoló Alemania tras los dramáticos acontecimientos de la II Gran Guerra. Marta Grubeltuerst, Directora General de Salud Mental, asegura que se han adoptado todas las medidas necesarias para localizar los focos y prevenir el contagio y reclama la colaboración ciudadana para identificar y neutralizar a los portadores de la indeseable desmemoria. Los síntomas que nos pueden alertar de la presencia de un infectado son las aliteraciones, la dislexia, tanto escrita como hablada, las lagunas, así como pequeños olvidos que día a día van inmencrentándose

;

tkr

a

EDICI6S DA
MITOCONDRIA 2005.

Tódolos dereitos están reservados e a Galia ocupada ¿Toda? Non, queda unha pequena aldea que resiste o inexorable pulo das lexións romanas.